



Revista AUS

ISSN: 0718-204X

ausrevista@uach.cl

Universidad Austral de Chile

Chile

Martínez, Roberto

LOS JARDINES DEL CIELO. CENTRO DE INTERPRETACIÓN CHAMANTOS DE DOÑIHUE

Revista AUS, núm. 10, 2011, pp. 22-25

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281722868006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LOS JARDINES DEL CIELO

CENTRO DE INTERPRETACIÓN CHAMANTOS DE DOÑIHUE

GARDENS IN HEAVEN

Roberto Martínez

Arquitecto.

www.robertomartinez.cl

rmatinezk@uach.cl



Resumen

Este centro de interpretación construye su espacialidad a partir de un relato que explica el origen del mundo, tanto en el plano humano, la casa y el patio, como en el plano divino, en la relación del hombre con el cielo, con el edén. Los chamantos se convierten así en la clave que permite encontrar la forma espacial de su arquitectura.

Abstract

This interpretation center builds its space based on a story that explains the origin of the world, both in the human sphere: the house and the backyard; and in the divine sphere: the relationship of humans with the sky and heaven. The chamanto blankets thus become the key to find the spatial form of their architecture.

Ficha técnica

Arquitecto	: Roberto Martínez.
Colaboradores	: Juan Carlos Olivares. Cristóbal Riffó. Karla Gerter.
Ubicación	: Doñihue, Provincia del Cachapoal, Región de O'Higgins.
Cliente	: Gobierno Regional, Región de O'Higgins.
Materialidad	: Hormigón y vidrio en obras interiores Hormigón y madera en pérgolas y obras exteriores.
Superficie terreno	: 4.590 m ²
Superficie construida	: Centro de Interpretación 720 m ² Programas anexos 96 m ²
Año proyecto	: 2011.

El jardín hispano/árabe como imagen del paraíso

En la Alhambra de Granada, el jardín más espléndido y notable es el Generalife (del árabe “Yannat al’arif, “la más noble y elevada de todas las huertas, o también huerta del arquitecto”). En América, varios siglos después, ello parecería manifestarse en una atmósfera arquitectural presente en casonas de evolución y desarrollo activo desde mediados del 1700. En el presente, en Doñihue, muchas de las casas antiguas muestran trazas y configuraciones de poderosos, nobles y maravillosos jardines que guardan, en su profunda constitución estructural, señas y detalles de la antigua concepción hispano árabe de los jardines como un paraíso. Ellos son los “jardines del cielo” del valle del Cachapoal y son un algoritmo del mundo, tan intensos, que ni siquiera los chamantos escapan a su influjo.

Los jardines del cielo, algoritmo del mundo

El algoritmo es una instrucción anterior a la configuración de la representación o de la imagen. Reglas definidas, ordenadas y finitas, permiten elaborar y configurar las cosas en el desierto del mundo: ellas, en forma sucesiva y lejos de la ambigüedad, obtienen un logro, soportan la existencia de la (s) imagen (es).

Son elementos de la dimensión estructural del mundo que se encuentran ocultas y se develan sólo en el esfuerzo de una excavación arqueológica de los hechos e imaginarios culturales de los estilos de vida y su impronta en la realidad: las huellas en las distintas escalas del paisaje. En Doñihue, en la representación del mundo y sus cosas –chamantos incluidos–, suponemos la constante presencia y predominio de un algoritmo –iconografía de lo trascendente y el sentido–, al cual hemos denominado “los jardines del cielo”.

Un espacio central transparentado, rodeado de bordes densos y definidos, los cuales le apartan del infinito, de la vastedad informe de lo indiferenciado y le permiten constituirse en una individualidad. Allí, la luz diáfana se aleja rauda

El Paisaje

En el paisaje, el algoritmo se configura en la aparición de un borde denso y texturado -los cerros- y un fondo interior -los campos de cultivos coloridos y pueblos-, el valle. En la noche el mundo es un universo indiferenciado, nada prevalece.

La Casa

En la casa se distinguen tres niveles en la intensidad de la luz: el patio, la luz absoluta, el corredor, la penumbra y las habitaciones, la oscuridad. Todas ellas envueltas por el muro, el opuesto del patio, en el cual no existe el agua ni la luz, sólo opacidad.

El chamanto

Los chamantos son "hijos", objetos dotados de vida similar a la vida humana. Ellos nacen en el momento en que la "huincha" del borde, los separa completamente del mundo informe.

La arquitectura

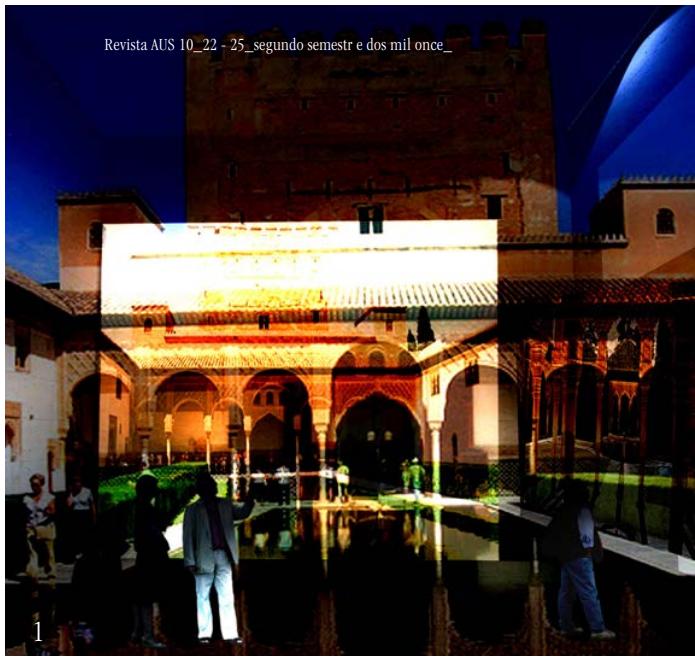
Cuando el patrón –sentado en la montura de su cabalgadura-, decía como debería ser su hacienda, fundamentalmente indicaba las dimensiones de sus patios, el ordenamiento de los pasillos en torno a éstos, el muro.

Sin duda, ignoraba y desconocía que, detrás de sus deseos y decisiones, de sus pasillos y muros, estaban los jardines de Babilonia, el palacio Topkapi de Estambul, la residencia del Sultán o, el Palacio de la Alhambra en Andalucía. Probablemente tampoco sabía que se trataba de una arquitectura simbólica de una sociedad agrícola, donde los frutos del patio simbolizan "el jardín del Edén", protegido por sus muros del informe mundo exterior. El agua, en el centro del patio, encarna la fuente de vida de la sociedad, la que es representada -nuevamente-, a través de la cabeza de ese hombre poderoso, que emerge de su espléndente chamanto. Entonces, se trata de interpretar y arquitecturar de manera contemporánea, estas leyes milenarias, las cuales han simbolizado mediante su algoritmo, no sólo una estructura social, sino un mundo total.

El lugar

En un sitio de 5.000 m², el programa arquitectónico contempla estacionamientos y sede social de las chamanteras por 700m². Un desafío es cómo, con tan pocos metros cuadrados para edificar en relación al terreno, se puede conformar "un lugar", en el cual desde su ingreso, se produzca una inmersión en el mundo simbólico del chamanto. Se plantea entonces la conformación del lugar como un todo paisajístico, sustentado en la interpretación del algoritmo simbólico de "los jardines del cielo", como imagen del Paraíso.





1



2



3

El muro

El muro separa lo que posee forma, de lo informe, es contenedor de lo privado, lo íntimo, en parte constituido por vegetación y en parte de muros sólidos, separa el recinto interior del mundo exterior (del automóvil, calle y vecinos), para conformar un Paraíso.

El corredor

En la galería se reciben las visitas, es el lugar del ocio y la conversación, todo esto con las miradas hacia el esplendor del patio, de luminosidad plena. Desde la sombra se ve la luz y lo que ella hace florecer: vides, naranjos, flores exóticas y la fuente de agua, todas ellas representación del Edén. Protegido de la luz mediante un ritmo de pérgolas y pequeños árboles, proporciona al visitante un primer encuentro con el Centro de Interpretación, así como en la casa patronal el corredor es el lugar de encuentro, de paseo y de admiración de la belleza.

El patio central

Espacio de luz plena que acoge los tesoros del cielo en la forma simbólica de los frutales y las flores. La eterna juventud del agua hace germinar su contenido.

El tesoro

En el centro del jardín se encuentra el tesoro más preciado que éste contiene, “el Centro de Interpretación de los chamantos de Doñihue”, el que emerge como un cuerpo sólido, pleno, austero, lleno de dignidad, solemne y el que domina palaciegamente, desde su silencio, el entorno del recinto en el cual se encuentra inmerso.

El muro del tesoro

Son los recintos que dan cabida al programa museográfico, el cual relata los contenidos que en su completitud, revelan a los ciudadanos este íntimo y hermoso secreto chileno, al cual hemos nombrado, Los Jardines del Cielo.

El corredor del tesoro

Es el umbral de la pausa, construido por la sombra periférica al Patio del Tesoro, que permite orientarse y visualizar la totalidad del interior del Tesoro. En él se encuentran signos arquitectónicos, gráficos o pictóricos, los cuales proporcionan al visitante una leve, pero clara visibilidad de los recintos museográficos. Es el lugar del descanso, del encuentro, del respiro, del murmullo, es el umbral al Patio del Tesoro, desde donde se puede apreciar, su prístina belleza.

El Patio central del tesoro

Es el lugar de albor pleno que recibe al visitante, donde la materia se desvanece y se vuelve un espacio de luz. En el centro del patio, reflejado en agua, un árbol. La cotidaneidad se apaga, se escuchan murmullos, el agua tintinea, los olores a flores impregnán delicadamente el aire. La luz plena crea un silencio el cual es capaz de hacer percibir con claridad los efectos sensoriales en el espacio. Es la experiencia arquitectónica que da inicio y término al recorrido museográfico de los Jardines del Cielo. *cus*

Imágenes_1,2,3 y 4: museografía (fuente: el autor).



4



Revista AUS 10 _Los jardines del cielo_ Roberto Martínez



Imagen_5: fuente de agua al interior del museo, patio central del tesoro (fuente: el autor).

Imagen_6: pérgola de flores, el corredor de árboles y flores (fuente: el autor).